

Juan Atenza Fernández. Entre el deseo y la realidad. Salud Pública y asistencia sanitaria en Talavera de la Reina durante la primera mitad del siglo XX. Talavera de la Reina: Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina [Colección Padre Juan de Mariana, 37]; 2016, 406 p. ISBN: 978-84-96827-38-7.

El presente libro, de título perfectamente descriptivo, se corresponde con la tesis doctoral de su autor y ha recibido el XII Premio de Historia de Talavera, «Fernando Jiménez de Gregorio» (2015). Su contenido aborda la historia local del gran municipio toledano en el periodo indicado, con atención en sucesivos capítulos a su evolución demográfica, instituciones sanitarias, salubridad urbana y recursos humanos sanitarios, más las imprescindibles introducción, conclusiones y bibliografía. El resultado impreso en 406 páginas es excelente, de lectura fácil y cómodo manejo, no solo por la bondad de la impresión y encuadernación, también por la fluidez de la narrativa. Adelantaré que estuve entre los miembros de la comisión que juzgó esta tesis y que conozco al Dr. Atenza desde hace tiempo, por lo que mi juicio está sazonado por mi experiencia de trato con este infatigable entusiasta de su trabajo y de su lugar de trabajo, con gran sensibilidad por la perspectiva histórica. He colaborado en distintos eventos organizados por él en torno a esta misma problemática, en particular el recuerdo y la celebración del Centro Secundario de Higiene que existió en la localidad, antecedente directo del Instituto de Ciencias de la Salud de Castilla La Mancha que dirige en la actualidad.

El trabajo es muy bueno, exhaustivo en lo que se refiere a los aspectos profesionales de la intervención higiénico-sanitaria en Talavera de la Reina, hasta el punto de que previsiblemente ha agotado las fuentes primarias, incluidas las orales, para su estudio en el periodo cronológico que acomete, y que, como explica en su Introducción, son las más consistentes en el tiempo, pues la documentación anterior es escasa y fragmentaria. Además, lo ha hecho con gran cuidado y precisión, uniendo datos de distintas procedencias para conseguir la mayor exhaustividad, como en el caso de las defunciones achacables a la Guerra Civil. La mayor parte de sus fuentes son municipales y de otros archivos locales, pero ha explorado con provecho otros de mayor alcance, como el Histórico Provincial, Nacional, AGA, Archivos militares, archivos de Colegios profesionales de Toledo y Madrid, entre otros muchos repositorios y bibliotecas. Suministra un estudio de caso para ilustrar el nacimiento y el periodo de maduración de la

Salud Pública en España en el nivel de una localidad media (no superó los 20.000 habitantes hasta 1950), no capital de provincia, y de economía muy ligada a la agricultura, que podría muy bien ser representativo, por tanto, del estado medio en España en las seis primeras décadas del siglo veinte. La principal objeción que se puede levantar contra ella es su falta de consecuencia con el planteamiento del que parte de la salud como efecto multifactorial, puesto que elementos como la educación y el trabajo quedan fuera de su análisis.

El capítulo demográfico aborda los cambios cuantitativos de los diversos fenómenos, nacimientos y defunciones y de sus causas en el tiempo. Dedicaba también un último apartado a las deliberaciones y actuaciones de los organismos municipales: Junta Municipal de Sanidad, Comisiones de Beneficencia y Salud Pública, Pleno, etc., en relación con las enfermedades transmisibles. Este último aspecto está vinculado directamente con el desarrollo normativo de la sanidad a partir de la Instrucción General de Sanidad de 1904 y su concreción periférica, quedando patente la importancia otorgada a los procedimientos de aislamiento y desinfección como principales armas de intervención en momentos de epidemia, a través del parque sanitario municipal (1909) o la sub-brigada sanitaria (post 1921); esta última refleja la incorporación del análisis bacteriológico dentro de las rutinas profilácticas. La dotación del hospital de epidemias mostraba, no obstante, una penuria singular que no parece haberse superado en ningún momento de su historia hasta su desmantelamiento.

La reconstrucción de la actividad de las diversas instituciones sanitarias de la comarca (hospital, gota de leche, dispensarios varios, centro secundario de higiene rural) se lleva a cabo con la ya mencionada multiplicidad de fuentes de archivo, libros de registro, publicaciones de época, noticias de prensa y recuerdos personales. Constituye el capítulo más largo, 130 páginas, y es minucioso y detallista en la narración. Contiene, pues, multitud de elementos informativos sobre la práctica de las actividades preventivas enfocadas hacia grupos poblacionales amplios de personas con escasos recursos.

El siguiente capítulo aborda los problemas de la salubridad urbana, a saber: abastecimiento de aguas, alcantarillado, limpieza viaria, inspección de actividades comerciales e industriales, higiene de los alimentos, etc. Se da cumplida cuenta de los dos grandes problemas históricos de Talavera en relación con la higiene medioambiental: la carencia de agua potable y la suciedad urbana, recogida en testimonios que se remontan a comienzos del siglo XIX, y la abundancia de aguas estancadas en sus inmediaciones. Paradójicamente, puesto que se encuentra situada en la margen derecha del río Tajo, junto a la confluencia del Alberche en una zona de gran riqueza hídrica, el abastecimiento de

aguas fue dificultoso durante el periodo estudiado, en que se contaba con un aporte insuficiente a cuatro fuentes públicas y un corto número de domicilios, realizado entre 1866-1871 y que se comenzó a mejorar a partir de 1898. Hacia 1927 se contaba con 10 fuentes públicas, luego de varios intentos infructuosos de resolver la traída de aguas a todos los domicilios, que continuaron hasta 1947, aunque no a satisfacción del municipio sino hasta 1970. En paralelo con el problema de la distribución de aguas discurrió el de la construcción de un sistema de saneamiento completo que evitase la contaminación de los veneros del agua de beber, también disputado entre sucesivos proyectos incompletos, muy dependientes del crónico mal estado de las finanzas municipales y que no tuvo una primera solución decisiva hasta finales de la década de 1940. Dichas novedades en el equipamiento urbano se pueden ver reflejadas en las gráficas que, como la fig. 49 de la p. 246, muestran la evolución de las tasas brutas de mortalidad por enfermedades infecciosas por agua y alimentos.

El último apartado es el biográfico, subdividido en dos capítulos, uno referido al análisis colectivo o prosopográfico y un segundo de recopilación de biografías individuales. Hay que decir que, con gran generosidad, Atenza levanta acta de la totalidad de sanitarios de las distintas profesiones y estamentos (medicina, farmacia, veterinaria, practicantes-matronas-instructoras) que han trabajado en la ciudad durante el periodo que estudia, lo que suma 114 personas. Las tablas prosopográficas que se extienden entre las páginas 291 a 294 dan cumplida cuenta de su análisis, por edad, año de defunción, lugar de titulación, especialidad, años de inicio y fin de su actividad, actividades desarrolladas y represalias políticas. A este respecto hay que lamentar que algunos elementos del análisis habrían requerido una fragmentación de los colectivos; por ejemplo, para juzgar el impacto cuantitativo de la represión había que haber establecido la población profesional existente en 1936. En las páginas 296 a 303 ofrece la totalidad de los datos resumidos de cada profesional. El último apartado del trabajo consiste en 43 biografías, de las cuales 23 corresponden a médicos, ocho a farmacéuticos, cinco a veterinarios y siete a practicantes y matronas. Estos han sido escogidos de entre las personalidades más destacadas por su actividad científica o repercusión social en Talavera y sólo su confección, muy bien gestionada con diversos tipos de fuentes, incluyendo las orales, podría justificar un trabajo doctoral. No son grandes figuras, desde luego, deudoras de descubrimientos universales, sino que constituyen la encarnación de valores y actitudes científicas, profesionales y sociales en sentido amplio, representativas de la vida española entre c.1900 y c.1950.

En resumen, se trata de una obra de gran interés, muy bien trabajada, que pudiera ser empleada como modelo para acercamientos similares en otras latitudes y que merece un lugar en nuestras bibliotecas. ■

Esteban Rodríguez Ocaña

orcid.org/0000-0003-4195-4487

Universidad de Granada

■ **Salvador Cayuela Sánchez. Por la grandeza de la patria. La biopolítica en la España de Franco (1939-1975).** Madrid: Fondo de Cultura Económica; 2014; 351 p. ISBN: 978-84-375-0709-5. € 20.00.

El autor, profesor de Historia de la Ciencia en la Universidad de Castilla-La Mancha (Albacete), se inscribe explícitamente en la estela de una «ontología histórica de nosotros mismos», citando a Andrés Moreno Mengíbar, Fernando Álvarez Uría, Ernest Lluch, Raquel Álvarez Peláez y Francisco Vázquez. En particular, reconoce su deuda expresa con el curso *Nacimiento de la biopolítica en España*, impartido por Vázquez y Antonio Campillo en la Universidad de Murcia dentro de sus estudios de doctorado —lo que confirma el propio Campillo en el Prólogo que firma en el presente volumen. El libro es una versión, puede que parcial, de la tesis doctoral de Cayuela, claramente deudora del resultado publicado de aquellas conferencias (Francisco Vázquez. *La invención del racismo. Nacimiento de la biopolítica en España, 1600-1940*, 2009, reseñado en *Dynamis* 2010, 30: 335-337) que continúa la misma tarea donde aquel acabó. Con similar aspiración omnicomprensiva, Cayuela se propone dar cuenta de las líneas maestras del devenir del régimen franquista que divide en dos grandes periodos, el primer franquismo, autárquico y de gubernamentalidad totalitaria, y el desarrollista, de gubernamentalidad autoritaria, separados por el Plan de Estabilización (1959), periodos que comprenden la materia de los dos apartados principales del texto. Cada uno de ellos lo estudia a través de tres dominios u órdenes: «bienes» (economía y actividad sindical), «cuerpos» (medicina pública y pensamiento psiquiátrico) y «creencias» (medios de comunicación, políticas educativas y organizaciones juvenil y femenina del régimen), división que toma del ensayo de Campillo, *Variaciones de la vida humana. Una teoría de la historia* (2001) según propia declaración. De este modo, la presentación del primer franquismo en el orden de los